

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

TÍTULO

Actividad Arqueológica de Urgencia en Plaza de Santa María, Jaén.

AUTORES:

Jerónimo Santos Ibarra

Isabel Ruiz Cáceres.

Francisca Alcalá Lirio

Vicente Barba Colmenero

RESUMEN

La actuación arqueológica viene condicionada por las obras de remodelación de la plaza de Santa María. Se han realizado cinco sondeos en los que se han documentados restos de época islámica-medieval, como canalizaciones; restos de época medieval-cristiana, como canalizaciones y necrópolis, destacando, en esta etapa, la localización de un lienzo de muralla.

SUMMARY

The archaeological action comes determined by the works of remodeling of the square of Santa Maria. Five polls have been realized in those who have received documents remains of Islamic - medieval epoch, as channelings; remains of medieval - Christian

epoch, as channelings and necropolis, emphasizing, in this stage, the location of a line of wall.

DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

- **SONDEO 1.**

Este sondeo estratigráfico se localiza al sur de la plaza, justo en el acerado que la separa de la calle Carrera de Jesús. Las dimensiones del mismo son de 37,74 m², adaptándose por completo al acerado, hasta enlazar con la pared de la catedral.

La intervención comienza con la retirada del pavimento formado por losas de unidades con mortero de cemento y que identificamos arqueológicamente como U.E.C. 1.

Bajo este nivel de construcción contemporáneo se localiza en la parte norte del sondeo una gran estructura formada por mampuestos unidos con un mortero rico en cal, que denominamos U.E.C. 2, estructura que ha sido destruida parcialmente en la zona este, para incorporar una conducción de agua U.E.C. 3, que discurre de noreste al sureste. Esta canalización recorta la U.E.C. 2, tiene una anchura de 0.35 metros y es revestida para su impermeabilización con un mortero de cemento, elemento constructivo que la fecha en época contemporánea.

En la zona sur del sondeo se documenta un nivel de tierra de color marrón con intrusiones de restos de margas U.E. 7, la cual registra materiales de época contemporánea –material de construcción, etc.-. Bajo este estrato aparece mortero de cemento que forma parte de la cubrición de una zanja perteneciente a la infraestructura de saneamiento de la ciudad. Esta zanja rompe la base geológica



Planta final del sondeo inicial (muralla).

La retirada del nivel U.E. 7, pone al descubierto una línea de mampostería regular que muestra lo que debe ser la cara sur de la muralla de la ciudad. De esta estructura defensiva, sólo se conservan una hilada de mampuesto unido con mortero de cal y que la cimentación apoya directamente sobre la base geológica. La cara norte de esta estructura no la tenemos, ya que ha sido destruida para la construcción de la actual plaza.



Alzado de la muralla

La intervención continúa con la ampliación del sondeo hacia el este ocupando todo el acerado hasta el muro de la catedral. La excavación sigue mostrando la línea de la muralla, que va apareciendo con más alteraciones, provocadas por las conducciones de agua contemporáneas y la construcción de la plaza actual.



Muralla, rota por muros modernos(casas capitulares).

Además la muralla sufre una irrupción mayor en su trazado, provocada en época moderna. Se trata de tres estructuras U.E.C. 10, 11, 12. Dos de ellas definibles (U.E.C. 10, 11) como estructuras murarías de mampuesto y mortero de cal que cortan la muralla para ubicarse en esta zona. Las estructuras podrían pertenecer a las casas capitulares del siglo XVIII



U.E.C. 10, 11, 12. Muros de Casas Capitulares.

- **SONDEO 2.**

Dicho sondeo, se localiza en la zona sur de la Plaza de Santa María, y tiene las mismas dimensiones de 4,20 x 2,40 metros. El área total excavada es de 10,08 m².

Tras retirar el pavimento de losas y su preparado de unión –U.E 1- se localizan un nuevo estrato con tierra clara y muy granulosa –U.E 2-, en la que se registra mezcla de materiales islámicos y modernos contemporáneos – materiales de construcción contemporáneos como yesos y cementos, y fragmentos de cerámicas vidriadas modernas contemporáneas junto algún

fragmento de materiales islámicos – Bajo esta unidades aparece la base geológica en todo el sondeo, una roca totalmente nivelada artificialmente para la construcción de la plaza. La roca se localiza a unos 0,40 metros del actual piso de la plaza.

En la zona sur del corte y rompiendo la base geológica y la U.E 2 se documenta una fosa -U.E.C 3- construida para insertar una canalización de hormigón con dirección este-oeste y de unos 0,20 metros de diámetro. Ésta se localiza envuelta por un nivel de tierra que denominamos U.E 4. Se trata de una conducción contemporánea asociada a la plaza y a sus jardines actuales.



Planta general del sondeo 2. Fosa emiral.

Excavada en la base geológica y cercana al perfil este, se documenta los únicos restos arqueológicos de este sondeo. Se trata de un pozo de boca alargada –C.E 1-. En su interior se ha registrado un único nivel de relleno - U.E.C. 2-, tierra marrón oscura con restos de material de construcción, fauna

y mayoritariamente materiales cerámicos de época islámica posiblemente emirales – fragmentos de pata trípode, un rollo de horno, fragmentos con decoración en almagra- Hemos de destacar la aparición en este mismo nivel y mezclado con la cerámica islámica, restos de materiales de época ibérica – cerámica de pasta clara con decoraciones en bandas rojas y negras-.

De esta estructura de carácter hidráulico se ha excavado unos dos metros de profundidad sin llegar a alcanzar la base geológica, por motivos de seguridad ha sido necesario parar la intervención en este punto. Sin duda alguna se trata de un pozo de gran profundidad que llegaría hasta alcanzar la capa freática, y poder recuperar y almacenar agua.

- **SONDEO 3.**

Este sondeo se plantea en la zona central de la Plaza de Santa María, en el margen oeste junto al acerado. Tiene unas dimensiones de 2,4 x 1,8 m, con una superficie de 4,32 m².

La excavación realizada muestra la misma estratigrafía que en el sondeo anterior. La intervención comienza con la retirada del pavimento de la plaza y el hormigón –U.E.C 1-, localizándose bajo éste y en todo el ámbito de actuación, la base geológica. Se ha realizado una pequeña sección en la zona oeste del corte para confirmar que se trata de roca, la cual ha sido horizontalizada para la construcción de la plaza.

En la zona oeste se registra una nueva tubería de hormigón –U.E.C 2-, estructura asociadas a las obras de infraestructura de la plaza actual. En el perfil sur se aprecia un desnivel del terreno, el cual ha sido relleno por una tierra marrón anaranjada –U.E 3-, que no presenta material cerámico. Posiblemente se trate de un estrato de nivelación de la base geológica.



Planta final sondeo 3

- **SONDEO 4.**

Este sondeo estratigráfico tiene forma irregular con unas dimensiones de 2,40 x 3,60 x 3,60 x 2,40 x 1,20 x 1,20 metros y se localiza en la zona norte de la Plaza de Santa Maria. Con una superficie de 11,52 m².

Este sondeo tiene una potencia mayor al resto de los realizados (1, 85 m), ya que coincide su ubicación con un barranco natural del terreno, que ha sido anulado y encauzado para ubicar la plaza en esta zona

La intervención arqueológica comienza con la retirada del pavimento actual de la plaza y su capa de hormigón, bajo él se localiza un primer nivel de pavimento empedrado (U.E.C. 3), que está rota por una fosa contemporánea (U.E.C. 4) perteneciente a una tubería de cemento.



Pavimento empedrado.

El pavimento U.E.C. 3 se compone de piedras de mediano tamaño. Bajo este documentamos otro pavimento realizado con tierra apisonada y pequeñas piedras (U.E.C. 8), que se sitúa entre 0,60 y 0,70 m por debajo de la cota actual de la plaza. Al igual que el pavimento empedrado, este está cortado por la fosa de la tubería contemporánea (U.E.C. 4). La cota de localización de este pavimento (U.E.C. 8) se encuentra, en algunos puntos del mismo, justo en el límite de afección de las obras de la plaza.



Pavimento U.E.C. 8 y fosa U.E.C. 4.

A continuación, bajo el pavimento de tierra apisonada se documentan varias conducciones de agua realizadas de mampuesto, pero con características diferenciadoras.

En la zona este, se define una gran conducción de agua formada por mampuestos y mortero de cal con cubierta de losas de piedra –U.E.C 11-, el canal presenta una anchura aproximada de unos 0,30 metros y un profundidad de 0,40 metros. Ésta presenta una curva que marca la dirección desde el sur hacia el este.



Canalización U.E.C. 11.

En el perfil norte localizamos una nueva canalización de piedra (U.E.C. 20), en la que el agua circula mediante una tubería cerámica (atanor) con dirección noreste-suroeste.



Vista general final desde el norte.

Rompiendo esta estructura de carácter hidráulico se registra un espacio de inhumación que se extiende por toda la zona noroeste. El nivel que envuelven a los individuos los hemos denominado U.E 14, la cual se define hasta la base geológica. Este espacio presenta una fosa –U.E.C 24- de grandes dimensiones en las que se han documentado unos 14 individuos de diferente sexo y edades. Este enterramiento podría asociarse a un periodo de epidemias o un conflicto bélico. Esta tumba colectiva ha sido fechada en época cristiana, hacia el siglo XIV.



Enterramiento.

Rompiendo parte de la base geológica se documenta los niveles más antiguos, una conducción de agua -U.E.C 22-, que posiblemente reconduce el raudal de Santa Maria, y que hemos fechado en época islámica.



Vista general del sondeo desde el este.

- **SONDEO 5.**

Se localiza en la acera oeste de la plaza, en la actual entrada del obispado, y presenta unas dimensiones de 2,30 x 2,30 m.

En este sondeo se localiza la roca a unos 0,40 metros de profundidad, localizándose en él varias conducciones y zanjas para instalación de infraestructura de la propia plaza, las cuales no nos permiten documentar restos arqueológicos en esta zona.



Planta final

Bajo el nivel de pavimento actual U.E.C 1, formado por losas y hormigón se documentan la U.E 2, estrato marrón claro compacto que se localiza sobre la base geológica. Este nivel ha sido cortado por la U.E.C 5, una gran zanja que atraviesa el sondeo dirección este-oeste y que se ha realizado para insertar una gran tubería de hormigón. A la tierra que rellena esta zanja de conducción de agua se la ha denominado U.E 6.

Atravesando el sondeo de norte a sur se localiza una otra gran zanja - U.E.C 7- que rompe la anterior y que enmarca una tubería de gas, la cual ha sido recubierta con un mortero de hormigón. En la zona sureste se documentan restos de una estructura que se apoya sobre la roca -U.E.C 4- que esté formada por una alineación de piedras de pequeño tamaño sin ningún tipo de unión. Esta estructura ha sido rota para la construcción de la U.E.C 5.

Tan sólo en el zona oeste del sondeo, se ha podido registrar niveles no asociados a infraestructuras contemporáneas, se documenta un nivel de tierra marrón oscura –U.E 9- que presenta material como fauna, elementos de construcción, y fragmentos cerámicos, medievales cristianos y modernos. Bajo este estrato aparece una nueva estructura de piedra y tapial, posible muro, - U.E.C 10-, que ha sido cortada por la U.E.C 5 y 7. Sur reducidas dimensiones y su mal estado de conservación impiden poder dar una funcionalidad o cronología exacta.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

La plaza de Santa María es un lugar emblemático en la ciudad de Jaén, seguramente una de las más importantes plazas públicas que ha tenido la ciudad a lo largo de su historia, ya que tenemos referencias de este lugar desde la edad media. Ciertamente es emblemática, no sólo por los edificios que en ella se erigieron a lo largo de su historia, sino porque este amplio espacio público se configuró como tal desde el inicio de la ciudad medieval. Tenemos crónicas y referencias del comienzo del periodo medieval cristiano cuando el Condestable D. Lucas de Iranzo realiza las primeras reformas de la plaza y desde este momento este espacio empezó a tener una importancia ciertamente relevante en la ciudad. La plaza de Santa María dio origen a una de las más significativas collaciones de la ciudad, que adquirió ese mismo nombre.

El origen de la plaza debió estar en la remodelación del espacio tras la conquista cristiana. Se apunta que la mezquita aljama, que se encontraba en la proximidad de ese espacio, fue cristianizada con el nombre de Iglesia de la Asunción de la Virgen o parroquia de Santa María, la cual unos siglos después se convertiría en la catedral que

hoy conocemos y que corona la plaza. Contamos con la siguiente referencia al respecto: “*Mas empero que el rey entro i con gran prevención fue lugo para la mezquita mayor e fizo poner altar e hurna a Santa Maria*” (GALERA ANDREU, P.A. 1983), tras consagrar la mezquita “*con gran fiesta y solemnidad y dixo la primera misa D. Gutierre obispo de Córdoba (...)*” (MARTINEZ MAZAS, J. 1978). Parece claro que la mezquita fue remodelada colocándole un altar y convirtiéndola en iglesia, primer templo cristiano de la ciudad de Jaén, y que al poco tiempo sería convertida en iglesia mayor o catedral cuando Fernando III concedió traslado de la sede episcopal desde Baeza a Jaén al poco de la conquista de la ciudad en 1249 (GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. 1980; DÍEZ BEDMAR, M^a.C. 2007).

Por el momento, se viene aceptando que el espacio sobre el que se edificará la catedral que hoy conocemos, fue originalmente ocupado por la mezquita principal de la medina islámica, junto a las murallas. No existe un estudio concreto (arqueológico) que ratifique este hecho pero a través de ciertos testimonios de crónicas y algunos documentos gráficos (planta de la primitiva iglesia mayor) se quiere intuir la huella de una mezquita islámica con cinco naves (GALERA ANDREU, P. 2009).

La primitiva mezquita estaría encajada en un ángulo de la muralla almohade, que condicionó sin duda toda la evolución urbanística de este espacio (plaza y catedral).

Será D. Nicolás de Biedma que, durante su obispado entre 1368-1383, promueve el derribo de aquella primitiva fabrica (mezquita), lo que fue el primer templo cristiano consagrado, para construir en su lugar una iglesia de nueva planta de cinco naves y un claustro situado en el lado norte de la misma. Parte de dicho claustro se mantendría hasta el siglo XVII, y estaba comunicado con el templo a través de la puerta llamada Bermeja, y que podemos suponer que primitivamente pudo ser el patio de la mezquita.

Conocemos el plano de aquella primitiva catedral medieval, y que estuvo en pie hasta el siglo XVII, gracias a una planta realizada a escala hacia 1635 por el que era maestro mayor de las obras, el arquitecto Juan de Aranda Salazar¹.

¿Se derribaría toda la fábrica primitiva para construir la primera iglesia mayor, o se aprovecharían algunas estructuras preexistentes de la primitiva mezquita? Nadie indica nada al respecto de este asunto, pero se ha querido intuir en el plano de aquella primitiva catedral “el eco” de la estructura de la sala de oración de la primitiva mezquita (GALERA ANDREU, P. 2009).

Como hemos dicho, 120 años después de utilizarse el espacio de la mezquita consagrada al cristianismo, se emprende la construcción de una nueva iglesia que *“tenía cinco naves, la mayor de 27 p. de longitud y cada una de 18 p. y toda la longitud del templo era de 185 p. y la latitud de 116 p. (...) no tenía puertas ni ventanas algunas por la parte de en medio día impidiéndoselo la muralla y torres que se continuaban desde la casa del ayuntamiento hasta la esquina oriental, en donde había una torre que servía de punto de unión a la otra parte de la muralla que subía de la puerta Noguera...”* (MARTINEZ MAZAS, J. 1978. P 170 y 179).

LAS MURALLAS MEDIEVALES

Tanto la mezquita como la primitiva construcción de la catedral estaban encajadas en la muralla que discurría con toda seguridad por dos de sus laterales y servía como límite de ambos edificios. Los datos aportados en esta intervención arqueológica demuestran por donde discurre la muralla sobre la plaza de Santa María y hacia dónde se dirige. Se han realizado múltiples interpretaciones sobre el trazado de la muralla en el espacio de la Plaza de Santa María, pero gracias a la localización del lienzo de muralla localizado en el Corte 1 en la plaza, podemos enlazar con los otros

tramos documentados arqueológicamente (solares de la calle Cerón, solar de la calle Portillo y calle Carrera de Jesús), y dibujar sobre el plano actual de la ciudad un trazado muy aproximado de por donde discurrió la fortificación medieval de la ciudad.

La muralla sabemos que discurre por la actual calle Cerón, ya que se ha localizado en alguna intervención arqueológica (BELLÓN y otros, 1996; BARBA y CALDERÓN, 1999). Sirve de medianera en su primer tramo con las viviendas de esta calle y la calle de Los Álamos; y posteriormente a partir de la confluencia con la calle Parra, la muralla queda configurada en las fachadas de las casas de la calle Cerón, debiendo ser el origen de este tramo de calle un camino de ronda al interior de la propia muralla. De igual forma, en la calle Cerón se ha llegado a localizar arqueológicamente el portillo de San Francisco, abierto hacia 1546 a petición de los frailes del convento de San Francisco para comunicar los terrenos del convento, que se encontraba en el arrabal de San Ildefonso, con el interior del recinto.

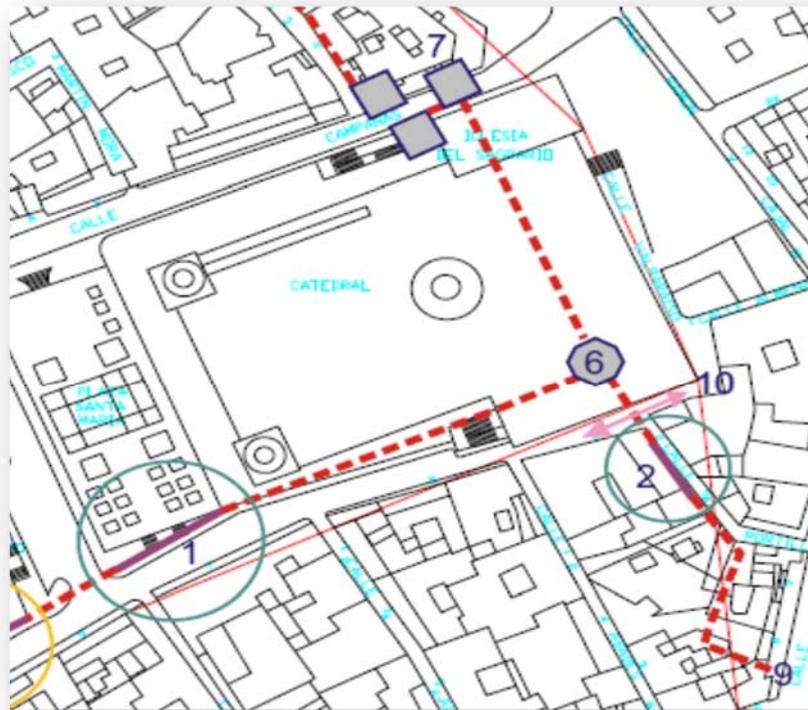


Las murallas discurren hasta la Puerta de Santa María, una de las más emblemáticas del recinto. Hoy en día totalmente desaparecida, debió estar situada entre la calle Campanas y parte de lo que es hoy la lonja y Sagrario de la catedral. Esta zona ha sufrido abundantes cambios a lo largo de la historia, sabemos por diversas crónicas que la puerta y sus aledaños estaban ocupados por tiendas y zonas de mercado (el mercado alto en el interior del recinto y el mercado bajo en el exterior y hacia las plaza de San Francisco). (ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. 1987). Según las noticias que tenemos, la puerta entre los siglos XIII y mediados del siglo XVI, tenía una disposición en recodo y flanqueada por varias torresⁱⁱ y una amplia barbacana que la flanqueaba y servía para el control de las mercancías (SALVATIERRA, 2004).

Tenemos abundantes noticias de la puerta a partir del siglo XVI, ya que hay varios intentos por parte de los obispos de la diócesis de Jaén por derribarla, a favor de ganar terrenos para las obras que se estaban fraguando en la catedral. De esta forma, progresivamente las obras van ocupando la antigua puerta, hasta el punto que en 1659 existe una media torre adosa a la catedral que está en estado ruinoso y otra de las torres se encuentra *“carcomida por los temporales y amenazando ruina”*. En 1660 se derriba la media torre adosada al sagrario y el arco de la puerta *“en el servicio del común por quitarse las revueltas y quedar toda la calle derecha”* (SOLEDA LAZARO, 1988).

“...la dha puerta que era la mas fuerte y suntuosa que abia en todo nuestro reino del andalucía y que en la dha puerta estaban tres torres muy altas y fuertes y almenadas (...) que haziendo una puerta como querian hazer enfrente de otra que no tenia tanta fortaleza como en tenella a un lado adonde agora diz que la tiene e enfrente de cada puerta hecho su adarve para defensa y amparo y para mas fortaleza como ella estava que parecia cosa ympunable...”ⁱⁱⁱ

Desde esta puerta, la muralla se adentraba en lo que es hoy el sagrario y la cabecera de la catedral dirigiéndose hacia la torre llamada de Alcotón, de la que tenemos abundantes referencias gracias al intento nuevamente de varios obispos por derribarla para ampliar la catedral.



Sobre la torre de Alcotón tenemos los siguientes datos: *“la torre que se llamaba de Alcotón estaba en el sitio que ocupa hoy parte de la entrada y puerta del medio día, con la antesacristía inmediata y la entrada al panteón..., y la tercera parte del grueso de dicha torre estaba dentro de la iglesia”* (MARTINEZ MAZAS, J. 1978. P 195). De igual forma, Ortega Suca recoge un plano donde sitúa la torre de Alcotón (ORTEGA SUCA, A. 1991), que según todos los indicios hacía de unión de los tramos de muralla que discurre por la calle Portillo (hacia la Puerta Noguera) con el lienzo principal que provenía desde la puerta de Santa María y que hacía ángulo en dicha torre, para dirigirse hacia el tramo localizado en el Corte 1 de la plaza y luego proseguir hacia la parte alta

de la Carrera de Jesús. Por tanto, esta torre hacia de nexo de unión entre tres tramos de muralla y debió ser un elemento defensivo muy destacado en la fortificación de la ciudad de Jaén.

La torre responde al tipo ochavada, y conocemos bien su emplazamiento por varios documentos e informes en los que el cabildo decide emprender las obras de la nueva catedral renacentista y que comenzarían por la zona sureste de la cabecera de la antigua iglesia mayor. Uno de estos informes, fechado en 1544 y que firman Andrés de Vandelvira, Castillo el Viejo y Alonso Barba, apuntaba que era imprescindible el derribo de la Torre del Alcotón, “...hacía ángulo con la muralla donde se situaban las casas del ayuntamiento, quedando un tercio de su grueso dentro de la iglesia, donde se configura una pequeña sacristía. Su zona superior, que servía de cárcel de los Caballeros Veinticuatro de la ciudad, se comunicaba con el adarve y Casas Consistoriales” (ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. 1987. P 278)^{iv}.

En este mismo ángulo sureste de la catedral y murallas, encontramos referencias de un portillo que es llamado “de los Reyes” y también “de las Cadenas”. Este debió de situarse junto a la calle Portillo y próximo a la Torre del Alcotón.

Dadas estas indicaciones, el plano que propone Ortega Suca con el emplazamiento de la Torre del Alcotón no es del todo correcto, ya que la torre debería situarse más hacia el Este de la planta de la primitiva iglesia de D. Nicolás Biedma, donde se pierde el trazado de las capillas laterales de esa zona, para unirse al lienzo de muralla documentado en la calle Portillo.

También se habla de “*dos torres, una del cabo de arriba y otra del cabo de abajo que hazen cuerpo algunas deltas con la yglesia*”, que en opinión de Salvatierra ello demuestra que la cerca originalmente no bajaba hacia la puerta Noguera, sino que seguía un trazado rodeando el actual terreno de la catedral (SALVATIERRA, 2004).

Dado este emplazamiento de las torres y muralla, a lo largo de los años se producen enfrentamientos constantes entre los obispos y los poderes municipales por ganar terreno a favor de la catedral. En 1555 Carlos V por Real Cedula cedió a la iglesia la torre de Alcotón y las murallas más próximas. En 1590, el cabildo municipal cede otro tramo de muralla y parte de las Casas Consistoriales que estaban adosadas a la catedral, las cuales son derribadas para la construcción de la torre Sur del templo. En 1758 finalmente es derribado el último tramo de muralla que quedaba en pie y adosado a dicha torre, que atravesaba la zona del corte 1 de la intervención, y se dirigía hacia la fachada lateral del actual ayuntamiento. (MARTÍNEZ MAZAS, J. 1978).

OTROS EDIFICIOS DE LA PLAZA

En 1368 se produce una *razia* nazarí contra la ciudad de Jaén, donde según las crónicas fue muy perjudicado el flanco sur de la ciudad. El ejército nazarí “*quemó e destruyó a Jahen*”, este enfrentamiento, en opinión de Ulierte y Anguita, provocará la decisión del cabildo de la ciudad de trasladar sus Casas Consistoriales a la plaza de Santa María (ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. 1987), sobre la muralla y adosada a la catedral en el flanco Sur, con una traza longitudinal con aspecto de fortaleza, sobrepasando el templo y cerrando de esta forma la configuración de la plaza en su frente Sur, las cuales estarán en pie hasta 1590 como hemos visto (ORTEGA Y SAGISTA, R. 1988).

La plaza a partir de este momento pasará a convertirse en un lugar destacado para la ciudadanía. El poder civil emprenden obras de acondicionamiento de la zona: *“mando allanar e despedregar de una parte e de otra. E por la mas ensanchar, mandó derribar unas paredes que estaban delante de las casas de Cabildo e arrancar unos árboles que estaban allí”*, y con estas reformas la Plaza de Santa María se convertiría en *“la mas llana e mas gentil plaça del mundo”* (CUEVAS MATA, J. Y OTROS, 2001).

El traslado de las casas del Concejo y las obras de reforma de la plaza, la convertirían en un punto neurálgico de la ciudad de Jaén, y la colación de Santa María empezará a adquirir gran relevancia y pasa a ser el lugar elegido para asentarse familias importantes de la ciudad (DÍEZ BEDMAR, M^a.C. 2007).

De esta forma, encontramos que durante el siglo XVI en todo el entorno de la plaza se ubicaban grandes palacios de familias adineradas como son los palacios: de los Suarez, de los Zúñiga, de los Mexía, de los Garcíez, de los Covaleda, de los Vélez y de los Vílchez. (ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. 1987).

A partir de época moderna la plaza afianza su relevancia como lugar de encuentro civil y eclesiástico, con la construcción del palacio episcopal en uno de los flancos de la plaza, y también como mercado principal de la ciudad, cuyo origen se sitúa en los soportales que hoy en día se conservan en la calle Campanas. De igual forma, la plaza se convertirá en un lugar perfecto para realizar todo tipo de celebraciones: el Corpus, la peregrinación del Santo Rostro, corridas de toros, carnaval...

En conclusión, podemos apuntar que a lo largo de los siglos los poderes públicos y eclesiásticos se enfrentan por ganar espacio urbano y representación arquitectónica en la plaza y su entorno inmediato, lo cual queda bien recogido en las crónicas y documentos, con la intervención incluso, de la casa real. Por tanto, el espacio de la

Plaza de Santa María fue en aquel entonces, y podríamos decir que lo sigue siendo hoy en día, un lugar muy destacado, sin duda codiciado urbanísticamente y en su traza se puede rastrear el reflejo de los poderes de la ciudad de Jaén desde época medieval.

BIBLIOGRAFÍA

-BARBA, V. y CALDERÓN, J.A., (1999) “Informe de la intervención arqueológica de urgencia en la calle Cerón nº 23 esquina con calle Parra de Jaén”. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

-BELLÓN, J.P., BARBA, V., LISALDE, R., Y ALCALÁ F., (1996) “Informe de la intervención arqueológica de urgencia en la calle Cerón, nº 17 y 20 de Jaén”. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

-CUEVAS MATA, J. y ARCO MOYA, J. (2001) “Relación de los hechos del Muy Magnífico e más virtuoso señor, el señor don Miguel Lucas. Muy digno condestable de Castilla” Jaén.

-DÍEZ BEDMAR, M^a.C. (2007) “Jaén en la baja Edad Media, la configuración de una ciudad”, Universidad de Jaén.

-GALERA ANDREU, P.A. (1983) “La Catedral de Jaén”, León.

-GALERA ANDREU, P. (2009) “La Catedral de Jaén”, Madrid.

-GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. (1980) “Reinado y diplomas de Fernando III”, Córdoba.

-LAZARO DAMAS, M^a.S. (1988) “Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600”

-MARTINEZ MAZAS, J. (1978) “Retrato natural de la ciudad y término de Jaén (1794)”

-ORTEGA Y SAGISTA, R. (1988) “Las antiguas casas capitulares de la plaza de Santa María”. BIEG, nº 134, pp. 9-24.

-ORTEGA SUCA, A. (1991) “La catedral de Jaén, unidad en el tiempo”.

-SALVATIERRA, V. (2004) “Las Murallas urbanas”. *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 11.2. pp. 55-77.

-ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. (1987) “Desarrollo urbano del entorno de la catedral de Jaén” *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº XVIII, pp. 276

ⁱ En este plano, manuscrito a mano al pie, hay anotaciones del maestro en las que apunta “*antes de comenzar por derribar nada de lo antiguo...para advertir y marcar en ella las cosas memorables que se remueven para que en todo tiempo conste*”, prueba del espíritu conservador de aquel entonces arquitecto (GALERA ANDREU, P. 2009).

ⁱⁱ En un primer momento la puerta parece configurarse con tres torres aunque en periodos posteriores tenemos crónicas que nos hablan de solamente dos torres. Las torres son macizas cuadradas “*con saeteras y almenas como defensa de la puerta que flaquean*” (M^a S. LAZARO, 1988). Salvatierra apunta sobre estas torres que debían de ser “*de planta baja maciza para evitar su acceso mediante perforación*”, y por tanto comunicadas entre sí por el adarve y sobre el arco de la puerta (SALVATIERRA, 2004).

ⁱⁱⁱ Actas Capitulares recogidas por M^a Soledad Lázaro (1988).

^{iv} Las autoras hacen referencia con esta noticia a la publicación de Martínez de Mazas, J. “*Retrato natural de la ciudad y término de Jaén*” (1794), aunque por otras referencias que tenemos, este autor no hace referencia a la planta superior de la torre (cárcel) y a la comunicación con el adarve, dato importante que nos informa de la configuración de la torre. Prosiguen las autoras diciendo “*plantea pues el informe su derribo tanto para realizar la nueva iglesia como para formar una lonja entre ella y el ayuntamiento que cambie la fisonomía del indigno callejón existente por un espacio más amplio y bello, inicio de lo que es la calle Juego de Pelota, hoy denominada Juan Montilla*” (ULIERTE VÁZQUEZ, M^a.L. y ANGUITA HERRADOR, R. 1987).